



JORDI ROVIRALTA

Los hermanos Jovani, en el stand de Berdié instalado en la feria Agrotur de este fin de semana

Los herederos de una bodega dedican el 7% de sus ingresos a colaborar con cinco ONG

Espumoso y solidario

RAFAEL LOZANO
Barcelona

A veces uno tiene una ilusión y siente la necesidad de compartirla. Ese impulso fue el que llevó a los hermanos Jovani a donar una parte de sus ingresos a proyectos solidarios cuando sus padres les cedieron la bodega de cavas Berdié, en el 2007.

Antes de eso, el plan de sus padres era vender la bodega y trasladarse a una explotación más pequeña y tranquila en el Priorat. Esa decisión se truncó cuando los tres hijos les pidieron quedarse con la propiedad para explotarla todo el año, abriendo una tienda de vinos y cavas y un *wine* bar con sala de catas. "Nuestros padres nos educaron para ser generosos y solidarios. Cuando nos traspasaron la bodega, ellos también hicieron un gran esfuerzo de generosidad, y nosotros pensamos que teníamos que hacerla lle-

gar a más gente", explica Robert Jovani, que hace unos años regentaba con su hermana mayor un restaurante de comida mexicana donde ya las propinas del bote se donaban a una ONG.

Una vez tomaron las riendas de la cava, los tres hermanos -Montsa, de 42 años; Robert, de 33, y Sergi, de 31- abrieron la tienda y empezaron a formarse a base de estudiar e ir a otras bodegas; entonces, sus experiencias con el espumoso se reducían a ayudar a su padre, Robert Jovani Mor, en campañas de Navidad.



En diciembre del 2008, con dos hipotecas al cuello y sin contar con apoyos externos, pusieron en marcha "5 caves, 5 proyectos solidaris", una iniciativa para entregar a cinco entidades sin ánimo de lucro una parte del beneficio que obtienen de la venta directa (internet, teléfono y bodega) de cinco de sus cavas. "Primero pensamos en destinar el 0,7% de nuestro beneficio", explica Robert Jovani hijo, en alusión al 0,7% del PIB de los países ricos que diversas entidades reclaman que se invierta en ayudas al desarrollo. Pero las cantidades que les salían les parecieron pequeñas -la bodega, que se encuentra en Castellví de la Marca (Alt Penedès), tiene una dimensión modesta: elaboran unas 70.000 botellas de cava, de las que este año cuentan con vender unas 50.000-. Por eso, continúa Robert, "optamos por el 7%, que sigue siendo una cifra con valor simbólico". De todas formas, mantienen la idea de donar también, en el 2010, el 0,7% de todo lo que vendan indirectamente.

Los fondos que recogerán hasta abril del 2010 irán a parar a cinco entidades elegidas por ellos: África Digna, la Fundació Terra, La Casa Amarilla, Intermón-Oxfam y Amics de la Gent Gran. Además, los hermanos Jovani hacen divulgación de su iniciativa en la bodega y en ferias -como en el reciente salón Agrotur de Cornellà-, a las que asisten con un stand en el que las entidades apoyadas tienen un lugar destacado.

También les abastecen de cava en los actos públicos que celebran. Fue así como, en una cena de Navidad, entraron en contacto con la Federació Catalana de Voluntariat Social (FCVS), con la que han firmado un acuerdo para poner en marcha una segunda edición de la iniciativa que arrancará el 12 de noviembre con un acto en el edificio del Relotge de la Escola Industrial. Allí presentarán las bases de un concurso abierto a las entidades integradas en la FCVS que trabajen en los ámbitos de salud, infancia, inmigración, pobreza o discapacidades, con la intención de renovar la lista de proyectos beneficiarios. Para los aspectos técnicos cuentan también con la ayuda desinteresada de la consultoría Alter Company, especializada en marketing social, que les apoya en las acciones de comunicación, y de Dracnet, que ha creado y mantiene la web del proyecto (www.5caves5projectes.com).●